

El primero, elaborado por Marta Sánchez-Saus Laserna de la Universidad de Cádiz –*Reflexiones en torno a la disponibilidad léxica en ELE: cuestiones historiográficas, problemas metodológicos y retos de futuro*– recopila los diferentes estudios de disponibilidad léxica que se han hecho a lo largo de la historia en distintos idiomas. La autora destaca la necesidad de conocer la situación de partida en lo que a disponibilidad léxica se refiere, así como los aspectos que se pueden seguir investigando.

A continuación, los investigadores M.^a Ángeles Calero Fernández y Lei Chen, de la Universidad de Lleida y de la Tianjin Foreign Studies University respectivamente, presentan dos trabajos que guardan bastante relación entre ellos. El primero, *Disponibilidad léxica de los estudiantes de español en Tianjin en comparación con otras sintopías en el contexto de aprendizaje de lenguas extranjeras*, se centra en comparar la disponibilidad léxica en ELE del alumnado universitario que realiza los estudios de Filología Hispánica en Tianjin. Por un lado, con los análisis previos que ya han sido realizados en diferentes lugares, concretamente: otras dos zonas de China, Islandia, Polonia, Rumanía y Eslovenia. La comparación se hace sobre siete centros de interés que son comunes en todos los estudios. Entre los resultados obtenidos encontramos que el alumnado con más riqueza léxica es el esloveno y el que menos, los alumnos y alumnas de Islandia. Destacan que los estudiantes de Tianjin no obtienen los peores resultados teniendo en cuenta el alto porcentaje de alumnado con un nivel A1 en español. Los autores concluyen que para analizar los resultados de una forma detallada es necesario un estudio más minucioso. El segundo de ellos, titulado *Léxico disponible en estudiantes de ELE en Tianjin por centros de interés frente a otras sintopías euroasiáticas* es una continuación del capítulo anterior. Encontramos la comparativa cuantitativa por centros de interés de los trabajos realizados en los distintos países. Los autores hacen referencia a la heterogeneidad de los diferentes estudios y señalan que, al tener número de informantes muy dispares no se pueden hacer comparaciones directas, sino que deben tomar como referencia el rango. Los centros de interés comunes en todos los estudios son: 1) *Partes del cuerpo humano*; 2) *La ropa*; 3) *Alimentos y bebidas*; 4) *La ciudad*; 5) *El*

campo; 6) Medios de transporte; 7) Animales; 8) Juegos y diversiones y 9) Profesiones y oficio. El centro de interés más productivo es *Alimentos y bebidas*. Los autores determinan que Tianjin obtiene el segundo lugar con más palabras por centro de interés.

El capítulo elaborado por Miguel Ángel Marcos Calvo y Cristina V. Herranz Llácer –*Porcentaje de disponibilidad léxica retenida: análisis del vocabulario de futuros maestros*– de la Universidad Rey Juan Carlos se presenta en cuarto lugar. En este se indaga en la disponibilidad léxica retenida en estudiantes de primero y cuarto que cursan el grado universitario en Educación Infantil o Educación Primaria. Los centros de interés escogidos para este trabajo son: 1) *Educación*, 2) *La escuela* y 3) *Los Animales*. Este último es tomado como centro de control, ya que no debería sufrir modificaciones a lo largo de la carrera al no ser un léxico que se vaya a estudiar de forma detallada durante el grado. Al contrario que los otros dos centros de interés que deberían mostrar variaciones notables ya que en la mayoría de asignaturas se usa una terminología especializada que hará que los estudiantes amplíen su léxico especializado. El trabajo concluye confirmando la hipótesis planteada en su inicio, es decir, en los centros de interés de *La Escuela* y *Educación* el léxico disponible aumenta en el cuarto curso. Además, observan que el léxico que ya tenían disponible en el primer curso aparece con más facilidad en el cuarto curso.

El trabajo de investigación que conforma el quinto capítulo –*Léxico disponible en inglés de maestros en formación: incidencia del conocimiento de lenguas*– acometido por Guadalupe de la Maya Retamar y Magdalena López Pérez de la Universidad de Extremadura se centra en comprobar la disponibilidad léxica en inglés de once centros de interés de estudiantes de cuarto curso del Grado de Educación Primaria de los diferentes itinerarios. Además, se les efectuó un cuestionario para recabar información personal y así conocer diferentes variables socioculturales. Por un lado, el estudio revela que no hay una diferencia significativa entre el léxico disponible (media de palabras totales producidas y el número total de palabras producidas) y el número de lenguas que conoce el alumnado. Por otro lado, con respecto al nivel de conocimiento en inglés, las autoras concluyen que

solo es relevante el número de lenguas que conoce en dos centros de interés, siempre y cuando el alumnado tenga un nivel básico de inglés y conozca dos lenguas más.

Posteriormente, se presentan dos estudios con un elemento en común, ambos son realizados en territorios españoles con dos lenguas cooficiales. En el primero, escrito por las profesoras María Álvarez de la Granja y Belén López Meirama de la Universidad de Santiago de Compostela –*La presencia del español en el léxico disponible gallego. El centro de interés el cuerpo humano*– estudia el léxico disponible gallego y la influencia del español. La muestra se compone de estudiantes de segundo de Bachillerato y se aborda el centro de interés *El cuerpo humano*. El trabajo concluye con que el castellano tiene una presencia muy amplia en el léxico disponible gallego. Las autoras hallan escasas transferencias del castellano, que se dan, sobre todo, en informantes castellanohablantes que habitan en ciudades con un nivel socioeconómico y cultural medio y alto. Asimismo, detectan que las palabras de origen español en los listados son vocablos que pertenecen al gallego popular y, por lo tanto, deben de formar parte del léxico habitual de los gallegohablantes que las han aportado. Las autoras recalcan la necesidad de seguir ahondando en este campo de estudio para realizar un análisis cualitativo, ya que el arraigo de ciertas palabras varía según los factores sociales o geográficos. El segundo trabajo dedicado a las zonas bilingües, cuyas autoras son M.^a Begoña Gómez-Devís de la Universidad de Valencia y Maribel Serrano Zapata de la Universidad de Lleida –*Variación léxica en el catalán occidental a partir del léxico disponible de estudiantes preuniversitarios: la influencia del español*– coteja el léxico disponible de dos variantes del catalán occidental y la influencia del español en este léxico. La metodología utilizada es la establecida por el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL), pues la muestra está compuesta por estudiantes de segundo de Bachillerato y se hace sobre diecisiete centros de interés. Se detecta que las dos variantes del catalán occidental comparten un alto grado de léxico disponible. El trabajo concluye con que la influencia del castellano es mayor en Valencia que en Lleida. Este hecho corresponde a las diferentes circunstancias

políticas e históricas. Además, se observa una gran coincidencia entre los préstamos del castellano en las dos variantes del catalán occidental.

El siguiente capítulo, elaborado por José Antonio Samper Padilla de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria – *Disponibilidad léxica y sociolingüística*– comienza resaltando dos aspectos necesarios para comprender los estudios realizados en esta temática: el papel del investigador Humberto López Morales y el hecho de acogerse a una metodología común gracias al PPHDL que ha permitido la coordinación de los trabajos realizados en este ámbito. Entre las variables sociolingüísticas que recoge esta investigación se encuentran: las áreas geográficas, el nivel sociocultural, el género y la edad de los informantes y el tipo de centro (público o privado). El análisis demuestra la posibilidad de estudiar la disponibilidad léxica en relación con los factores sociales condicionantes dentro del PPHDL.

El profesor José Ramón Gómez Molina, de la Universitat de València, es el encargado de la redacción del noveno capítulo –*La disponibilidad léxica y sus aplicaciones cognitivas*– en el cual establece la relación entre la disponibilidad léxica y algunas aplicaciones metodológicas que podrían ser llevadas a cabo con la finalidad de mejorar los procesos cognitivos. La investigación indica que hay relación entre la competencia lingüística y la cantidad de respuestas. En este trabajo también encontramos herramientas para aumentar el léxico del alumnado, como son los mapas mentales. Igualmente, propone otra herramienta, basada en figuras geométricas progresivas que permitiría el tratamiento acumulativo y cualitativo del léxico.

A continuación, Ester Trigo Ibáñez e Inmaculada Clotilde Santos Díaz de la Universidad de Cádiz y Málaga respectivamente, son las encargadas de confeccionar el décimo capítulo –*Influencia del tipo de centro educativo (público o privado) sobre el léxico disponible de los preuniversitarios sevillanos*– que presenta un estudio del léxico disponible de estudiantes preuniversitarios de centros públicos y privados. La metodología seguida es la del PPDHL y se han analizado los dieciséis centros de interés tradicionales. En este análisis se confirma que en los centros privados la media de palabras es mayor,

siendo más significativa en los centros de interés: 1) *Partes del cuerpo*, 4) *Los muebles de la casa* y 16) *Profesiones y oficios*. Esta investigación pone en evidencia que el caudal léxico no presenta grandes diferencias entre las clases sociales. Asimismo, los informantes de zonas rurales tienen un mayor caudal léxico que los de zonas urbanas. Además, analizan de forma más pormenorizada el centro de interés *Profesiones y oficios*, donde encontramos que los estudiantes de centros públicos suelen nombrar profesiones menos cualificadas.

El décimo primer capítulo –*Antropónimos disponibles: consolidación de modelos socionomásticos*– corre a cargo de Carmen Fernández Juncal y Natividad Hernández Muñoz, de la Universidad de Salamanca. Se presenta un estudio que examina los resultados de las encuestas de disponibilidad léxica para corroborar o rechazar las tendencias observadas desde el punto de vista social y onomástico. Entre los resultados obtenidos, cabe destacar que el catálogo de nombres femeninos presenta rasgos de dispersión con respecto al carácter más compacto de los nombres masculinos. Los varones son más propensos a recibir el nombre de sus antepasados, en cambio, el repertorio de nombres femeninos es más heterogéneo. Esta tendencia se debe al carácter patriarcal de algunas comunidades donde se ejerce más presión para llevar a cabo la continuidad familiar por la línea paterna. Sin embargo, los nombres de mujer pueden tener influencias de otros factores como la originalidad o innovación.

Para finalizar, se presenta el trabajo de María Natalia Castillo Fadic e Inmaculada Clotilde Santos Díaz de la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad de Málaga respectivamente. Este trabajo se titula *Dos miradas sobre el cuerpo humano en el marco de la literacidad en salud: profesionales de la salud y personas con diabetes Mellitus 2*. En él se analizan las perspectivas de dos sectores. Por un lado, personas con condiciones cardiovasculares crónicas y, por otro lado, la de los profesionales de la salud que los atienden. Se estudia su léxico disponible de una forma cuantitativa y cualitativa. Las autoras consideran necesario comprobar si se produce una buena comprensión de las instrucciones proporcionadas por parte del personal sanitario a los pacientes y señalan la importancia de este estudio en varios

aspectos: el léxico disponible de pacientes y profesionales de la salud, análisis cuantitativo de los caudales léxico y análisis cualitativo de los resultados obtenidos. Además, gracias a los datos recabados sobre el léxico especializado, se podría implementar mejoras para eliminar la brecha léxica existente entre los dos sectores, lo que puede producir que los pacientes no lleven a cabo las instrucciones o tratamientos prescritos de una forma adecuada y, por ende, repercutir negativamente sobre su salud. El estudio revela que los pacientes utilizan con mayor frecuencia palabras relacionadas con patologías o dolencias mientras que los profesionales de la salud registran un vocabulario más especializado en lo relativo a las partes del cuerpo. Además, se observa una visión más positiva del cuerpo por parte de los profesionales de la salud mientras que los pacientes remiten unidades negativas con más frecuencia, las cuales son asociadas con las dolencias o preocupaciones que padecen.

Tras todo lo expuesto, este libro se convierte, sin duda, en un estupendo monográfico. Asimismo, aporta un punto de partida para los futuros estudios sobre disponibilidad léxica. La amplia gama de temáticas que ofrece con un mismo eje vertebrador presenta al lector un marco muy completo de los principales trabajos realizados hasta ahora. Los resultados aquí presentados son de gran relevancia, así como las limitaciones encontradas, permitiendo seguir ahondando en las diferentes vertientes que la disponibilidad léxica ofrece.

Rocío Escudero Sánchez
Universidad de Málaga
rescsan@uma.es